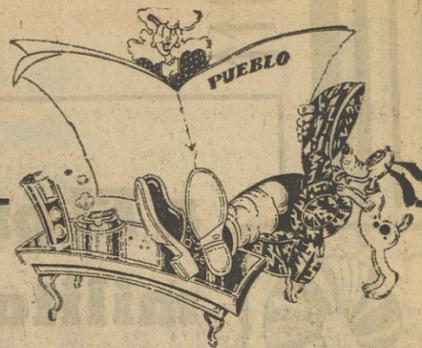


# SEMANARIO PUEBLO



Viernes 6 de junio de 1980

## ARABIA SAUDITA



**H**ABLAR de Arabia Saudita es hablar de petróleo, y hablar de petróleo es hablar de riqueza. Es el nuevo Tejas, o la nueva California, o el reino de las Mil y Una Noches rescatado del tiempo y colocado de golpe en el presente. Porque Arabia Saudita, del total de reservas petrolíferas del mundo —estimadas en 660 millones de barriles—, cuenta con el 25 por 100 de estas reservas enterradas en su subsuelo. En una civilización que ha levantado su progreso sobre los hidrocarburos, Arabia Saudita tiene una cuarta parte de la sartén por el mango. Ves a los camareros con relojes de oro que en España no podrían llevar algunos



# LA NUEVA CALIFORNIA

ministros; en ocasiones, los taxistas no te cobran la carrera; las casas se construyen ya con el hueco para el aire acondicionado; no se ve ni un 127, ni una moto, ni una bicicleta, ni un borrico... Sólo Cadillacs, Volvos, Mercedes, automóviles enormes y lujosos sin limitación en el gasto de gasolina, lanzados a todo trapo por las enormes avenidas preparadas para la ciudad del futuro, rugiendo en el desierto inmenso de un país en el que el 85 por 100 del territorio son arenas resacas salpicadas escasamente por húmedos oasis y donde, al paso del tiempo, van desapareciendo los camellos, con un país lanzado, a fuerza de riqueza, hacia un prometedor siglo XXI.



Los cuatro hombres de la moderna monarquía de Arabia Saudita: los reyes Saud, Faisal, Khaled y el príncipe heredero Fahd

● El próximo plan económico cuatrienal tiene un presupuesto de 270.000 millones de dólares

# ARABIA SAUDITA

## El presupuesto militar alcanza la cifra de 19.800 millones de dólares



**A**RABIA SAUDITA, tan grande como Groenlandia, un territorio tan extenso como media Europa. Nueve millones de habitantes, una cuarta parte de los cuales vive ya en las grandes ciudades (Ryad, Yedda, Medina, La Meca...), y la increíble cifra de 9.000 dólares de renta per cápita. Un par de datos más para el asombro: sus ingresos por el petróleo alcanzarán este año la cifra de

proclaman la necesidad de la vuelta al pasado, a la pureza de las normas religiosas, a la no contaminación de los males que contiene en sí misma la civilización contemporánea. El asalto a La Meca del pasado noviembre, cuyo origen aún no ha quedado clarificado, provenía de estos sectores intransigentes, y estaba apoyado por elementos extranjeros de diversas naciones islámicas. Entre los dos fren-

el modernizador; Khaled, el discreto y, esperando su turno, Fahd el inteligente, motor de una política exterior que hace compatibles el nacionalismo profundo, el freno al radicalismo de algunas zonas del área y la férrea oposición al Estado de Israel. Una obsesión en esta corta y próspera

Enseñanza, sanidad, pero también transportes y, sobre todo, el agua. El nuevo plan económico destinará más de setenta mil millones de pesetas a los programas hidráulicos: irrigación, nuevas presas, desalinización de aguas marinas... Se preparan nuevos puertos y se amplían otros. Porque todo se ha quedado pequeño ante el impulso de la expansión. Actualmente hay barcos que esperan hasta dos meses para descargar sus mercancías en los principales puertos del país, con la consiguiente pérdida que ello produce. Y eso que hay una flota especial de helicópteros destinada, durante diez horas diarias, a descargar directamente de los barcos para llevar los productos a tierra. La red de carreteras se ha quedado también pequeña y la escasa mano de obra obliga a que, cada año, se dé entrada a unas cuantas decenas de miles de trabajadores extranjeros.

Su inmensa riqueza petrolífera podría convertir a Arabia Saudita en un peligroso adversario de Occidente. Pero son amigos, por fortuna lo son. Su prooccidentalismo se basa en la amenaza que otros regímenes plantean en sus mismas fronteras, a comenzar

fuerte Ejército. Sus problemas interiores y las amenazas exteriores mantienen al país alerta. Un dato que habla por sí sólo de la preocupación de los sauditas por la guerra: en 1980, el presupuesto militar ha alcanzado la cifra de 19.800 millones de dólares. Su Ejército cuenta con cien mil hombres, de los cuales unos treinta y cinco mil pertenecen a la Guardia Nacional, verdadero bastión de fidelidad en que se apoya el régimen de Ryad.

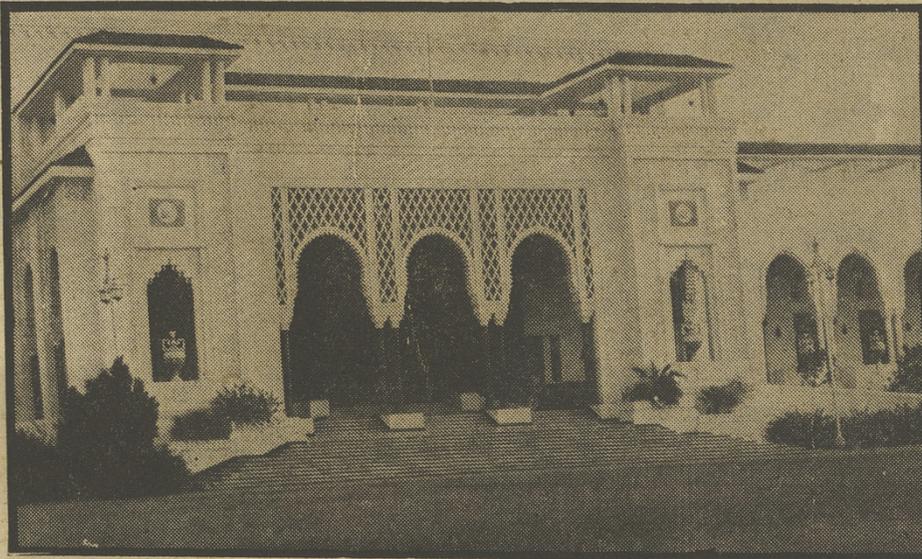
Se dice de los sauditas que son los más firmes aliados de los Estados Unidos. Sí, pero... Porque esa alianza, para Ryad, no supone una pérdida de su propia capacidad de actuación. Amigos de USA, pero articuladores de su propia política exterior. Están contra la Unión Soviética por la invasión de Afganistán, y se han mostrado favorables al boicot de los Juegos de Moscú. Pero, al mismo tiempo, permiten que aviones soviéticos sobrevuelen su espacio aéreo para misiones especiales. Son los sauditas moderados en la política del petróleo, pero han negado a Washington la ampliación de los contratos de suministros de petróleo y consideran «extravagante» el nivel de consumo de hidrocarburos en los Estados Unidos.

No hay derroche, pues, ni aunque lo pidan los yanquis. Porque si USA quiere aumentar sus reservas, Ryad también tiene derecho a preservarlas. Y el petróleo puede acabarse si se tira demasiado de los pozos. Así, mientras el pasado año se producían nueve millones y medio de barriles, a partir de 1980 se ha reducido la cifra a ocho millones y medio.

La riqueza se mastica. Si el viajero se da una vuelta por el mercado de Ryad no verá, como en otros países árabes, baratijas, objetos de artesanía, tiendas de especias y de «souvenirs», sino flamantes comercios donde se ofrecen los últimos gritos de la técnica en cámaras fotográficas, grabadoras, radios, televisores, videos, relojes y, por supuesto, oro, mucho oro, oro a precio sensiblemente inferior al del mercado europeo, una calle abierta con tenderetes donde brillan los collares, las sortijas, los colgantes, las monedas, como si se expusieran al público los hallazgos de un antiguo tesoro, iluminando con su propia luz la calle estrecha donde se abren los tenderetes.

Para el próximo plan cuatrienal, que se aprueba este año, hay destinados 270.000 millones de dólares. ¿Qué países en el mundo pueden permitirse el lujo de semejante cifra? Arabia Saudita ya no es el ayer ni es el presente. Es la tierra del mañana, un paraíso para los que aún sueñan con Californias, Tejas o El Dorado, para quienes imaginan algo distinto al aburrimiento de los días tediosos.

Javier MARTINEZ REVERTE



90.000 millones de dólares; sus reservas de divisas se calculan en 19.200 millones de dólares. Y así todo...

Ryad es una ciudad aburrida para los occidentales. Abierta y calculada casi con regla y compás en la palma del desierto, pasa de los cincuenta grados de calor en el verano; no hay lugar donde tomar una copa (porque el alcohol está terminantemente prohibido) y no se ven más que unas pocas mujeres por la calle, cubiertas de velos. Ni camellos ni alfombras voladoras. A caballo entre un progreso disparado y una profunda fe religiosa en la tradición coránica es país de contrastes, de profundos misterios, de un atractivo suave y hondo que caza la atención de quien sea capaz de pasar de copas y pipos.

La población es ciento por ciento mahometana y no hay más Constitución que las normas emanadas del Corán. Pero las acusaciones de «teocratismo», lanzadas desde Occidente a las autoridades de Ryad, son contestadas por éstos en el sentido de afirmar que el Corán contiene suficientes elementos como para decir que el Poder emana directamente del pueblo.

Lo cierto es que ese profundo sentimiento religioso de la población es fuente de algunos problemas serios. El reino de la Arabia Saudita es consciente de la necesidad de avanzar en su progreso económico y social, y en ese camino está naciendo una nueva clase social, profesional y culta, que empuja en el sentido de una democratización más profunda del régimen, acorde con su vertiginoso proceso de industrialización. Del otro lado, los intransigentes musulmanes



tes, el príncipe heredero, el príncipe Fahd, navega intentando conciliar los valores tradicionales de la civilización saudita con los bienes del progreso. Fahd es el ala liberal de la Monarquía saudita, el hombre que gobierna mientras Khaled reina, el artífice hábil y responsable directo de toda la fina política internacional del país. Frete a él, otros sectores más integristas encuentran su campeón en el príncipe Abdullah. Hay puntos de vista distintos entre los dos hombres, pero no existen enfrentamientos, pues los príncipes sauditas, según un dicho del país, están «unidos como los dedos de la mano».

La dinastía es joven, aunque se remonta siglos si se tiene en cuenta los años de dominación otomana, de influencia colonial, especialmente de Inglaterra... Es la dinastía que hizo posible la independencia, en choque directo con los hachemitas, y que ha unificado el país; la dinastía que lo ha independizado económicamente y que ha construido las bases de un progreso inmenso... Saud, el emprendedor; Faisal,

dinastía; devolver a Jerusalén su carácter de ciudad profundamente árabe.

Las penas para los delitos graves son muy estrictas, como restos de un pasado de intransigencia religiosa. Pero al mismo tiempo, la enseñanza es gratuita, se aumentan vertiginosamente cada año las plazas escolares, cada universitario tiene derecho a un sueldo gubernamental que llega hasta las seis mil pesetas mensuales, la sanidad se extiende, y se combaten a muerte el cólera, la malaria, la viruela... Contrastes de un país que ha saltado de la Edad Media al siglo XXI, donde conviven las tradiciones más cerradas con los más espectaculares logros del progreso, donde los Cadillacs dejan todavía atónitos a los camelleros y donde, diariamente, se importan por vía aérea los alimentos más sabrosos que puede producir el planeta.

Problemas, muchos. Son sólo unos pocos años de explotación masiva de sus riquezas, y de venta de petróleo a un precio justo tras la guerra del Ramadán.

por el Yemen. Pero hay un punto negro en esta amistad: Israel. Y contra Israel, una y otra vez, los sauditas levantan la amenaza del arma del petróleo. Así lo ha dicho públicamente un alto funcionario de la Administración de Ryad: «El conflicto árabe-israelí y el problema del petróleo, no sólo están relacionados, sino que son inseparables. De no haber sido por dicho conflicto, el arma del petróleo nunca hubiera sido esgrimida.»

El petróleo contra Israel. El petróleo para convencer a Europa de que su projudaismo es excesivo. Y el petróleo, también, como una riqueza nacional, un patrimonio propio, al servicio de la industrialización, el progreso social y económico del país; la creación de una riqueza autónoma del mismo petróleo, la potenciación de otras explotaciones, la búsqueda de esa capa subterránea de agua oculta bajo las arenas del desierto que puede, mañana, convertir en un vergel lo que hoy es sólo tierra calcinada y baldía.

Arabia posee también un

# "CARROZAS" DE ORO



Una serie de  
Germán  
LOPEZARIAS

**T**UVO en sus manos la antorcha encendida de los vencedores allá por el año 64, cuando después de una velada entre naranjos, allá por Valencia, se alzó con el título de campeón de España de semimédios de lucha libre. Vivió en la fascinación del éxito; hasta que una noche, en Quintanar de la Orden, el Chico de Oro le quitó la gloria del campeonato, pero no las ganas de seguir peleando. Es un hombre callado, sencillo, que hoy comparte el trabajo con sus compañeros, «sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era». Luchador de doble filo —luchador en la vida, luchador en la lona—, pintado del color de las personas honestas, ha pasado por los siete colores del arco iris sin desentendarse. Ha vivido esa existencia suburbana, de gimnasios, de rings, de despachos de empresarios desaprensivos, sin perder su manera de ser, su rectitud. Sus recuerdos furtivos, esos recuerdos que arañan el alma cuando se llega al ocaso, van desde el campo del Gas, el Circo de Price o la Terraza Europa, al Elisée Montmartre, de París, o al Albert Hall, de Londres. Viajero por toda Europa y casi todo África, hoy ha anclado su barco en una vida rutinaria, a miles de años luz de aquella otra de gladiador dorado. Y está conforme. Y es feliz. Su nombre de pila es Audilio, pero en el mundo de la lucha libre fue Tony Martín.

## TONY MARTIN



◆ En 1964 se proclamó campeón de España de semimédios de lucha libre al vencer en Valencia a Nino Pizarro

◆ "Después de pasarse años pagando licencias, mutualidades y federaciones, al luchador no le queda ni un céntimo de pensión ni de nada"



**A**UDILIO Martín Sánchez-Garrido nace en Madrid. Su padre es de Valladolid y su madre de Toledo. El y tres hermanas componen el cuadro familiar. El padre, aparte de su profesión, es un gran aficionado al ciclismo, y participa en algunas carreras. Sus primeros años se desarrollan en el ambiente de una familia modesta. Cursa los estudios primarios en la Escuela Normal de Maestros, hasta que al llegar a los quince años tiene que ponerse a trabajar.

—Me metieron en el Banco Hispano Americano. Entré de botones. Y en el banco estuve catorce años, ascendiendo de categoría hasta que llegué a oficial de segunda...

### VENENO

Nadie en su casa hablaba del deporte de la lucha libre. El mismo no tenía ninguna vocación. Si en aquel momento alguien le hubiera dicho que con el tiempo habría de llegar a campeón de España, él lo hubiera negado.

—Yo creo que ni siquiera me había fijado en este deporte. Pero en el banco trabajaba también un luchador profesional, Angel Arce Zubieta, y a base de hablar con él y de compartir su entusiasmo por esta actividad, me fui envenenando poco a poco. Con él acudí por primera vez al gimnasio Juventud y al del Circolo de la Unión Mercantil, que dirigía Heliodoro Ruiz, y gracias a él hice mis primeros combates amateurs...

De no significar nada en su vida la lucha libre, pasa, a raíz de esta amistad con Arce, a convertirse en una auténtica vocación y casi en una obsesión.

—A tal punto me sentía envenenado, que en 1958 y a la vista de que me ofrecieron una serie de combates en Francia, pedí la excedencia en el banco y me marché a París. Llevaba un contrato por cinco años, en el que se me aseguraban dos o tres peleas por semana. Me daban unas 2.000 pesetas, y yo ganaba lo suficiente para vivir, aunque no para ahorrar. Los combates no eran sólo en París, y estábamos siempre viajando de un sitio a otro, de un país a otro, Inglaterra, Bélgica, Suiza...

Son sus años brillantes, sus mejores años como luchador.

—No me costó demasiado trabajo abrirme camino. Yo luchaba bien, y fui de victoria en victoria. Pero la vida era muy dura. Todos los días entrenamiento, no fumar, no beber, cuidarse al máximo. Únicamente así se podía mantener el tren de tres combates a la semana, y a veces más, y luego la paliza de los viajes. Calculo que en los cinco años que estuve en Francia haría unos 800 combates, y siempre con más victorias que derrotas, hasta llegar a aspirar al título europeo en el Albert Hall de Londres.

### DINERO

Aquel combate en Londres es el que hace llegar a su bolsillo más dinero. Alrededor de las 17.000 pesetas.

—El dinero me era necesario para vivir, pero yo he combatido siempre porque me ha gustado. Además, con el dinero que ganan los luchadores no hay posibilidad de llegar a millonario. Por eso todos los que luchan lo hacen más por afición que por otra cosa. Los que ganan el dinero son los empresarios, ellos son los que ganan de verdad y los que amañan las veladas. Y esos empresarios, por su desmedido afán de lucro, son los que han acabado con la lucha libre. Cuando yo empecé, la afición que había era enorme, ahora ya no hay afición...

Al terminar su contrato en Francia regresa a España, con la aureola de buen luchador. Una empresa catalana le contrata por otros cinco años. Esta vez le dan 3.000 pesetas por velada, y también la seguridad de dos o tres semanales. En Barcelona se casa con una catalana. Recorre toda España y es en Valencia donde se proclama campeón.

—Luché con Nino Pizarro, un buen rival. Fue una pelea dura, difícil, pero al final yo me proclamé campeón..., y, a partir de ese momento, no paré de pelear hasta que en Quintanar de la Orden me arrebataron el título. El Chico de Oro me venció, porque me tenía que vencer, yo ya estaba iniciando la bajada, y él en ese momento iba con toda la juventud por delante y mu-

chas ganas de triunfar. Tenía que ganarme...

Sigue combatiendo, pero su estrella empieza a apagarse. Y además hay algo peor. El ambiente de la lucha libre se ha deteriorado por culpa de los organizadores.

—Empecé a aburrirme... y me fui aburrido. Aquello no era lo que a mí me había llamado la atención en un principio. Lo que me envenenó.

### TRABAJO

La vida sigue. La lucha libre se queda atrás. Tony Martín se compra un taxi y trabaja en él tres o cuatro años. Antes ha hecho una cooperativa con otro luchador, Antonio Morlán, y montan veladas, pero no ganan dinero. También trabaja con otro luchador, Chausson, en un negocio de muebles. Hasta que se desvincula totalmente de la lucha libre.

—¿Volvería a ser luchador después de la experiencia?

—Por competir, por practicar el deporte, sí; por la gente que lo rodea, no. No me gusta la gente que hay en torno a la lucha, al boxeo...

—¿Le produjo más satisfacciones que desencantos?

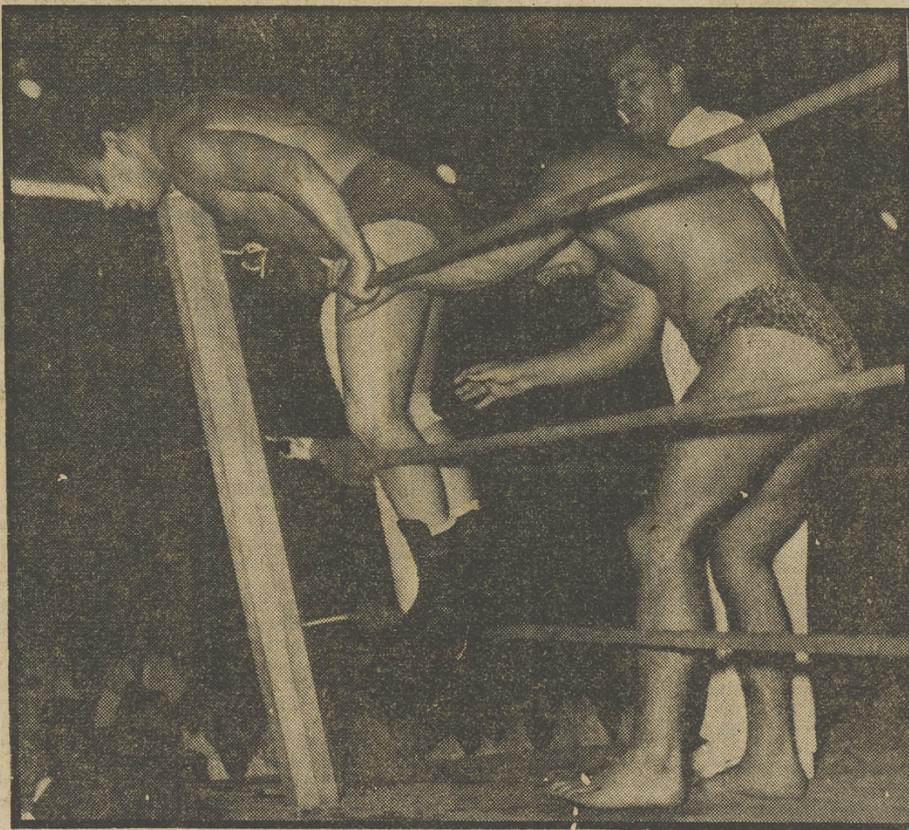
—Claro que me dio más satisfacciones. Una de ellas fue la de poder recorrer toda Europa y África hasta Angola y Mozambique, de otra forma no hubiese viajado tanto. Me procuró la satisfacción de conocer mundo y conocer gentes.

—¿Estuvo alguna vez en peligro de muerte por culpa de la lucha?

—Sí, una en París, pero no durante el combate, sino al final. La velada se celebraba en un barrio árabe y mi con-

trincante era un árabe. Le vencí y el público no aceptó la derrota y me acorralaron en la calle. A punto estuvieron de lincharme. Me tuvieron que salvar los gendarmes... Como profesión tengo que reconocer que ha sido difícil. Y al final lo malo es que no me ha quedado nada de nada. Después de pasarse años pagando licencias, mutualidades, federaciones, al luchador no le queda ni un céntimo, ni de pensión ni de nada. Y yo dejé algo tan seguro como el banco por el deporte. Y aunque era excedencia, la perdí por estar en Francia...

Tony Martín lo dio todo por la lucha libre. Y hoy la recuerda con cierta nostalgia, pero sin tristeza. «A la lucha la mataron los ambiciosos.» Hoy Tony Martín sigue yendo todos los días al gimnasio. Porque el veneno puede más. Y porque en el gimnasio no hay ni empresarios ni taquillas. Es el deporte puro.





## ...EN TEJANOS



UNA estupenda y desenfadada colección que lanza Argos Vergara de cara al verano y especialmente dirigida para jóvenes, que cada vez viajan más y, como siempre, no muy boyantes de dinero. Las «Guías en tejanos», que de momento han publicado títulos a propósito de Amsterdam, Grecia, Londres y París, buscan informar sobre aquella otra cara de países y ciudades que, normalmente, no figura en las guías turísticas de gran nivel. Se buscan, sobre todo, las formas más económicas, y a veces hasta más divertidas, para viajar, dormir, comer y visitar lugares de interés. Incluyen, además, capítulos sobre «cómo cuidarse» en ciudades desconocidas, en el terreno de las enfermedades, los anticonceptivos e, incluso, las drogas.

En suma, una colección de guías para el verano de sumo interés para el turista joven o el que no viaje con la bolsa demasiado llena.

## LIBROS

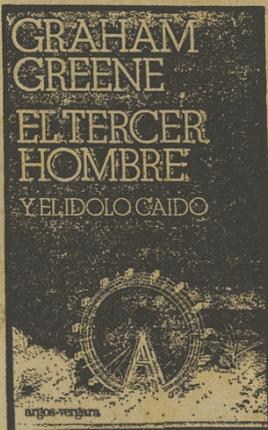


### “EL TERCER HOMBRE”, de Graham Greene. 174 páginas. Argos Vergara.

Es la primera traducción hecha en España (ya se publicó una en Sudamérica) de la historia que Greene escribió para el guión de la película que protagonizaron, y que batió récords de taquilla en su día, Orson Welles y Joseph Cotten. La edición actual contiene un prólogo del propio Greene, en el que explica las vicisitudes que, posteriormente, atravesó su historia original, y las transformaciones que se hicieron al convertirla en película.

La historia en sí, pensada ya directamente para el cine, tiene un enorme encanto: todo lo superfluo está eliminado y prevalece la acción sobre cualquier otro elemento del relato. La trama prende al lector desde el primer capítulo, en el mejor estilo de «suspense», y es difícil abandonar la lectura sin completarla de un tirón.

Junto a la narración de «El tercer hombre», la edición incluye un relato corto, una



pequeña pieza maestra del gran novelista británico: «El ídolo caído», la historia breve de un crimen contemplado desde los ojos de un niño de corta edad.

J. M. R.



## NOSOTROS, VOSOTROS, ELLOS...

Por Eduardo G. RICO

### UN “DESCONOCIDO”



AL leer la noticia en los periódicos, algún lector habrá comentado: «Un español desconocido». Pues no. José María Berzosa, un albaceteño que salió de aquí por pies en tiempos infaustos y que nunca consiguió colocar uno de sus hermosos «cortos» en TVE, al menos que yo sepa, es famoso... en Francia. Y no lo es por ninguna razón de frivolidad propia del país vecino, sino por puro mérito. Hace ya ocho años, desde la correspondencia de París, reflejaba yo en estas páginas el aprecio que recibía de los telespectadores franceses por la poderosa personalidad que revelaban sus «films» televisados.

Ahora le conceden el Premio Madeleine Cluzel, fundación que funciona al amparo de la llamada Société des Gens de Lettres, y se lo dan por una ejecutoria que para sí quisieran muchos realizadores de aquí. Fueron muy populares sus «documentales» —por llamarlos de alguna manera— sobre pintores célebres. Recordemos, en este momento, el pintoresco relato de su entrevista con Bacon. Su fama creció con un «film» que, aún hoy —y ya ha llovido desde que los existencialistas inventaron la palabra— podríamos llamar «engagé»: «Impresiones de Chile». Haciendo memoria, lo veo aún

en la manifestación que, cerca de los Campos Elíseos, se organizó cuando el asesinato de Salvador Allende. Recuerdo su grito, fundido con millares. Por cierto, que a nuestro lado caminaba, puño en alto, el hijo de un conocidísimo periodista de la derecha española, de entonces y de hoy. Contradictorio país el nuestro, por sus exilios y sus desgarramientos familiares.

### MORODO VUELVE A SONAR

DONDE está Raúl Morodo?, nos preguntamos a menudo. Y es que su «extrañamiento» en Santander nos parecía como una marginación de la vida pública. Ya ha vuelto. Su libro sobre «Acción Es-



pañola» se vende en la feria como rosquillas. A la presentación asistieron destacados miembros del ex PSP, ese partido de un millón de votos, cuyo certificado de defunción nunca hemos comprendido. Estaban los que estuvieron siempre con «el profesor»: nuestro compañero Novais, por ejemplo.

Encontramos a Raúl Morodo en una librería. ¿Dónde te sitúas ahora, profesor? Y contesta, con sorna: «En Santander». Pues no hay ningún partido legalizado, que yo sepa, que se llame así.

A más altos destinos se

dirige Morodo. Sé que ha sido designado para dirigir la creación de una Universidad Mundial de la Paz. La próxima semana, Raúl se irá a Costa Rica, con este objetivo, pasando por Nueva York. Claro que la defensa de la paz necesita cualquier cosa menos universidades.

### “TRAVESTI” REVOLUCIONARIO



JUAN Diego se estrena como director teatral. En el otoño se estrenará la obra de Isaac Chocrón, «La revolución», valga la rima, que tendrá como protagonistas a Kino Pueyo y Omar Butler. Ustedes los conocen de verlos en la escena —TEI, TEC, etcétera— y en Bocaccio, por las noches. Buena compañía..., sin mujeres. No hacen falta. Se trata de la historia de un «travesti» y su «compañero» que, desesperados por la imposibilidad de una relación normal, se convierten en revolucionarios. Este argumento nos recuerda a otro. Adivinen.

### UN LIBELO Y OTRO LIBRO IMPORTANTE

EN la desasosegada Feria del Libro —desasosiego cuyas razones se conocen— yo elijo —es una

decisión subjetiva— dos obras: el «libelo» —así lo define en la portada su «anónimo» autor— «Contra los franceses»; y «El fútbol: mitos, ritos, símbolos», de Vicente Verdú. El primero consiste en una diatriba feroz contra «la nefasta influencia que la cultura francesa ha ejercido en los países que le son vecinos, y especialmente España. Son unas páginas deliciosas, llenas, por supuesto, de falacias también deliciosas. El «libelo» no es anónimo, porque todo el mundo sabe el nombre de su autor: Manolo Arroyo. Y termina con un «fin de la primera parte» amenazador, porque ya lo estamos viendo venir. Si ahora acaba en la Revolución Francesa, lo que viene detrás, imaginémoslo: toda la novela del diecinueve, los simbolistas, los parnasianos, los ultraístas, los surrealistas, Proust, Malraux, Celine, Sartre y Camus. Los que hemos bebido de ellos, unos más y otros menos, estamos perdidos.

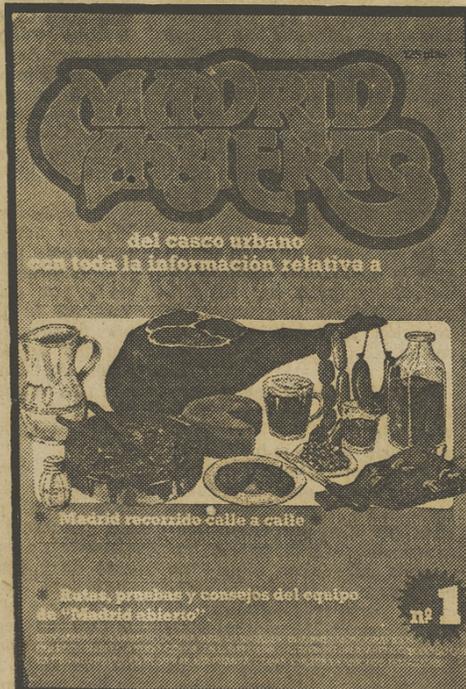
El de Vicente Verdú es un hermoso estudio sobre el fútbol, que rebosa imaginación e ironía en la línea que habitualmente sigue el autor. Ambos son, además, recomendables por su precio. Están al alcance de los más empobrecidos bolsillos. Y que perdonen las incontables decenas de firmantes que reclaman nuestra presencia a través de los altavoces.



## REVISTAS

### “MADRID ABIERTO”

«Hay que rescatar la identidad de nuestras ciudades», dice el editorial del primer número de «Madrid Abierto», serie de informes monográficos sobre diversos aspectos de la urbe. El equipo de la revista-guía ha rescatado, para empezar, centenar y medio de tascas y mesones de Madrid. Establecimientos veteranos y nuevos se reseñan con el detalle que sólo la visita personal permite. Un mapa central sirve para localizar los lugares en la geografía madrileña. Los próximos números, que saldrán mensualmente, tienen el propósito de guiar al ciudadano por las tiendas, las copas, la enseñanza, la música, los restaurantes, la cosa erótica, la cultura, los deportes y los servicios de Madrid. Una cosa a destacar en este número uno: llora a las tabernas desaparecidas y propone que se monten alternativas a los pubs producidos en serie.



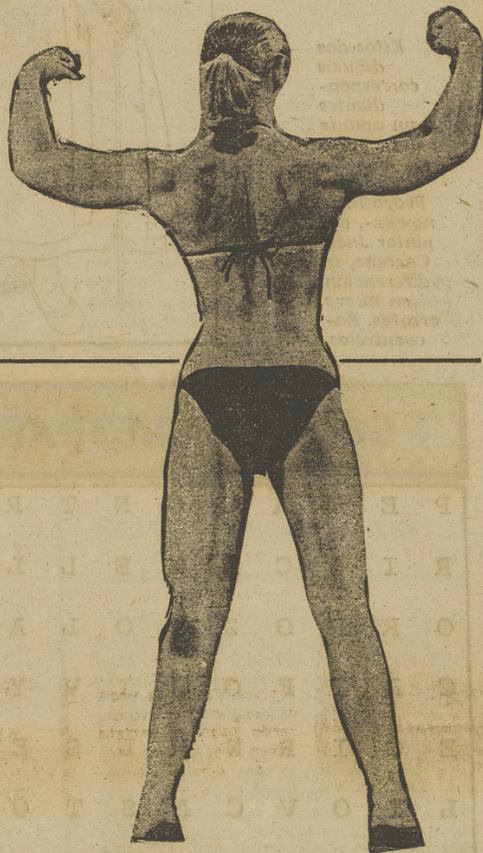


# CINE

## "DRACULA"

El conde Drácula se ha convertido definitivamente en una figura erótica. Las últimas versiones cinematográficas de la novela de Bram Stoker están popularizando una nueva forma de hacer el amor a base de morder el cuello y chupar la sangre. El vampiro empieza a ser un amante de lo más deseable. Este filme, de 1979, desarrolla con bastante acierto el asunto, presenta unos exteriores hermosos y una abadía-castillo espectacular. Frank Langella encarna al conde transilvano con una mirada oscura y profunda. El hombre es atractivo. Laurence Olivier hace el papel de infatigable perseguidor del vampiro. Es el «bueno» de la novela, pero el «malo» de la película. Cada vez estamos más a favor de Drácula y más en contra de sus destructores. ¡Idiotas!

UNA ADMIRADORA



## PERDER DINERO EN EL RASTRO

El Rastro madrileño sigue siendo un espectáculo humano de primera categoría. Como tal espectáculo, el Rastro genera unos protagonistas realmente pintorescos. Después de los jipis de la transición, que saturaron el mercado de bolsos de cuero, han llegado a la sombra de Cascorro unos «croupiers» de vía estrecha que se dedican con muy buen arte a desplumar al personal.

CUALQUIERA que se acerque al Rastro se topa, sin buscarlos, con una docena de estos nuevos personajes. Sobre una capa de cartón hay tres cartas de baraja dobladas longitudinalmente, que saltan unas sobre otras a gran velocidad, movidas por las expertas manos del «croupier». Se trata de averiguar dónde ha ido a parar una determinada carta que, antes de iniciarse el trasiego, se muestra al público. El juego, que en apariencia es de lo más sencillo, ha provocado ya serios disgustos a algunos listillos que confiaban en la vista. Es todo un espectáculo ver al jugador levantar una carta después de apostar cinco mil pesetas. Y es que las apuestas no son precisamente populares.

HAY mesas en las que, en los buenos momentos, no se aceptan apuestas por debajo de las cinco mil pesetas, mil duros a una carta. En honor a la verdad hay que señalar que en este juego no hay trampa ni cartón: se hace a la vista del público y es la habilidad del manipulador la base de su negocio. Naturalmente, y al igual que los ya escasos «charlatanes», el tahir tiene sus «ganchos», que, a base de ganar dinero fácil, empujan a participar a los mirrones.

CERCA de una veintena de puestos de este tipo se instalan cada mañana en el amplio recinto del Rastro. A éstos hay que añadir unos cuantos más de «ruleta americana», en la que, según pregonan uno de los ruleteros, «el que no apuesta ni pierde ni gana». El juego callejero de las tres cartas parece ser un buen negocio a juzgar por la creciente expansión y por los buenos billetes de cinco mil pesetas que exhiben los «croupiers» del Rastro. Y todo ello a pesar de que, de vez en cuando, hay que camuflar el tenderete porque viene la Policía.

## OLEADA DE ADEPTAS AL CULTIVO DE LOS MUSCULOS

## FUERZA PARA LAS MUJERES

La estética del cuerpo femenino ha sufrido variaciones espectaculares en el curso del tiempo.

Una nueva se está gestando ahora. Su divisa es la fuerza.

Los primeros pasos se están dando en Norteamérica, donde empieza a florecer un mercado de venta de pesas y de libros sobre cómo deben desarrollar los músculos las mujeres sin necesidad de salir de casa. Tras la era marcada por la silueta de Twiggy, las chicas, ya desde hace unos años, comenzaron a engordar un poquito. O, más que a engordar, a tener una apariencia más fuerte. La endeblez subdesarrollada de la Twiggy de los años sesenta sólo pervivió en la estética punk.

● Las aficionadas a la halterofilia están llevando las cosas al otro extremo.

El «guru» del movimiento es el Mister Músculo australiano Arnold Schwarzenegger, que ha escrito un libro que es «un programa serio para la nueva generación de mujeres que están hartas de ejercicios frívolos que no producen resultados efectivos».

● El señor Schwarzenegger dice que el tópico de la debilidad femenina es tan falso como ridículo. «En fuerza bruta —asegura— es claro que los hombres son potencialmente más fuertes, porque tienen un esqueleto mayor y más cantidad de masa muscular. Pero las mujeres les aventajan en resistencia.»

● Las competiciones entre mujeres musculadas se multiplican por los Estados Unidos. En ellas pueden ganarse premios de hasta un millón de pesetas. La campeona mundial es Lisa Lyon, licenciada en Antropología, de veintisiete años de edad. Lisa dice que los hombres consideran amenazada su virilidad cuando me ven levantando pesas o trabajando en el gimnasio.»

● La campeona afirma que no hay nada de antifemenino en desarrollar la musculatura del cuerpo. Valga como prueba la próxima aparición de Lisa en la portada del «Playboy». Mister Músculo insiste sobre lo mismo: «Un hombre se volverá más anguloso y muscular, y una mujer, una curvilínea... No tienen aspecto musculoso, sino bien proporcionado, hermoso y sexy.» Otra prueba: Bo Derek, la protagonista de la película «10». Para Mister Músculo este movimiento es una consecuencia del proceso de liberación de la mujer. La realización cada vez más completa de la demanda de igualdad entre los sexos. Pero no creemos que la mujer cultive sus músculos para parecerse al hombre, sino para rescatar una fuerza que ambos sexos han perdido en el sedentarismo de nuestra civilización. La fuerza física, tan despreciada por los modernos sabios, también es una virtud.



GUILLE





Por  
Julio  
AZCARATE

# juegue vd. solo



## BUSQUE LOS NUEVE ERRORES



Estos dos dibujos correspondientes a un apunte del cuadro «El embajador ruso Pedro Iwanowicz», del pintor Juan Carreño, se diferencian en nueve errores. Encuéntralos.

## JEROGLIFICO



¿Es tan pelmazo como dicen?

65



¿Por qué no tomas el autobús?

NOTA

¿Hubo sublevación?



EO

¿Dónde pronunciarás la conferencia?

## A JEROGLIFICOS

- No hay quien le aguanté. (No hay quien lea guante.)
- Vivo en el centro. (VI V o en el centro.)
- Sólo una revuelta. (Sólo una RE vuelta.)
- En el Ateneo. (Ene laten EO.)

## SOPA DE LETRAS

P E T A C O N T R A  
R I S C A M E L L O  
O R R O Z V O L A Z  
C A I F O S I V Y A  
E C I R N H L S E O  
L I O V C A S T O R  
O R Z N A I R T U N  
T A I B E F S A L A  
E H A I Y J D L S M  
C N O R I M O A V A

En este cuadro figuran nueve nombres de animales de piel utilizable. Se leen de derecha a izquierda, de izquierda a derecha, de arriba abajo, de abajo arriba y en diagonal en ambos sentidos. Una letra puede formar parte de dos o más palabras.

## SALTO DEL CABALLO

I	DA	JO,	TO	JA
PE	MIEN	SU	U	EN
CA	MA	<u>EL</u>	FLE	ES
TA	ES	NO	EL	COM
GEN	QUE	POR	UN	RE

Con los movimientos de caballo del ajedrez, y empezando por la sílaba subrayada, leerán un pensamiento.

## SOLUCIONES

### A SALTO DE CABALLO

El comportamiento es un espejo, en el que cada uno refleja su imagen.

## CRUCIGRAMA

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11
1											
2											
3											
4											
5											
6											
7											
8											
9											
10											
11											

**HORIZONTALES.**—1: Espacios entre las moléculas de un cuerpo. Orillas adornadas de las telas o papel.—2: Vertebrados con plumas. Ventilado.—3: Entregas. Yerno de Mahoma. Gran extensión de agua.—4: Ciudad de la antigua Caldea. Quíeralo. Símbolo químico del níquel.—5: Ponerles al aire. Matricula española de coche.—6: Escucharé. Mar asiático.—7: Número romano. Monjas de cierta orden.—8: Campeón. Al revés, masa blanca. Reflexivo.—9: Flor heráldica. Emperador etiope. Letra griega.—10: Cierta arbolado. Familiarmente, nombre de mujer.—11: Sustraer. Porciones atadas de leña.

**VERTICALES.**—1: Ciudad italiana. Arrojo, desprecio del peligro.—2: Organó femenino. Lugar donde se almacenan los cereales.—3: Cabeza de ganado. En catalán, río. Al revés, indica repetición.—4: Forma de pronombre. Al revés, instiga a correr a las bestias. Matricula española de coche.—5: Símbolo químico del azufre. Adiestrar a los animales.—6: Percibía un aroma. Utilizar.—7: Ponla a un lado, a un extremo. Símbolo químico del hidrógeno.—8: Nota musical. Al revés, puerto de Atenas. Matricula española de coche.—9: Al revés, daño, ofensa. Apócope de santo. Al revés, pierde el equilibrio.—10: Personaje bíblico. Peso o piedras que se ponen en el fondo de la embarcación.—11: Provincia española. Existáis.

## SOLUCIONES

### AL CRUCIGRAMA

(Sólo horizontales.)

1: Poros. Orillas.—2: Aves.  
3: Organo. Orillas.—2: Aves.  
4: Ur. Amelo. Ni.—5: Alhear.  
6: Oreado.—3: Des. All. Mar.  
7: Urulinas.—8: As. Atsap. Se.  
9: Lis. Ras. Eta.—10: Olivar.  
Mart.—11: Robar. Haces.

### A BUSQUE LOS NUEVE ERRORES

Turbante. Pelo. Adorno  
pecho. Botón. Hebillas cintu-  
rón. Sable. Bastón. Anillo.  
Zapato.

### A SOPA DE LETRAS

P	E	T	A	C	O	N	T	R	A
R	I	S	C	A	M	E	L	L	O
O	R	R	O	Z	V	O	L	A	Z
C	A	I	F	O	S	I	V	Y	A
E	C	I	R	N	H	L	S	E	O
L	I	O	V	C	A	S	T	O	R
O	R	Z	N	A	I	R	T	U	N
T	A	I	B	E	F	S	A	L	A
E	H	A	I	Y	J	D	L	S	M
C	N	O	R	I	M	O	A	V	A

## La curación por imposición de manos



todos. La causa más probable de esta sensación es que hay como un pase de «energía» de una persona a otra; bien sea consciente, como la llamada «imposición de manos», o inconsciente.

Desde luego, entre los ritos más antiguos están aquellos en los que la mano sirvió como símbolo de poder espiritual. Esta extraña cualidad no ha desaparecido, ya que sabemos actualmente de médicos y sobre todo de curanderos que con sólo tocarle mejoran al enfermo.

A lo largo de la historia podemos seguir el rastro de personajes tenidos como milagrosos debido a ese poder.

ta; asimismo, la famosa «mano de Isis» era adorada y sacada en procesiones. En todo el mundo semítico, la mano abierta fue señal de poder divino, y en Grecia y Roma fue muy utilizado este método de curación.

La misma Biblia habla de la imposición de manos como cosa natural; los grandes patriarcas la utilizaron, ahí están entre otros los casos bien conocidos de Jacob, Aarón, Moisés o Josué, empleándose también la mayor parte de las veces para transmitir el mando, o sea, para traspasar al sucesor el poder energético recibido de la divinidad.

Es la cabeza el punto más importante del cuerpo para la entrada de energía curativa, y las manos, el agente transmisor, por ser por ellas por donde más fácilmente se puede proyectar. Sin ir más lejos, es la mano derecha la que da la bendición en las ceremonias cristianas, pues se ha conservado la idea de que es la que tiene el poder de curar.

### LOS CASOS DE JESUS, LOS MAS CONOCIDOS

El mismo Jesús impone las manos para resucitar y curar, según relatan los evangelistas: «Le tocó la orla del vestido y al momento paró el flujo de sangre y dijo Jesús: alguno me ha tocado, pues yo sé que de mí ha salido fuerza para ello» (San Lucas)... «Y Jesús, habiendo tocado al hidrópico, le curó» (San Lucas)... «Y tocándole la mano se le quitó la calentura» (San Mateo).

En todas las religiones hay ejemplos. En Egipto, el Sol dibujado con sus rayos terminando en una mano abier-

El simple hecho de dar la mano hace a veces que sintamos como una especial simpatía por la persona así saludada o, por el contrario, que nos desagrade; esto es algo que nos ha pasado a

### ¿HABÍA MASAJE EN LA IMPOSICION DE MANOS?

Quizá la curación por el tacto es un poco más complicada de lo que a simple vista parece. Dice Cortejoso, un especialista en la materia, que no se trataba sólo de un contacto, sino que la mano realizaba también una labor de masaje, facilitado asimismo por el empleo de aceite, agua o la misma saliva; de esta última habla San Marcos en algunos de los milagros de Jesús, explicando su uso como agente terapéutico.

## UNA ESTAMPA DE AYER



### UN PRIVILEGIO DE REYES

Plinio nos cuenta que Pirro, rey de Epiro, curaba las enfermedades del bazo con sólo tocar al enfermo, aunque no utilizaba la mano, sino el pie, y precisamente el dedo gordo; claro que esto debió ser una excepción.

La historia recoge los nombres de numerosos reyes que tenían este don y lo utilizaban en determinados días del año para curar a sus súbditos. El primero que practicaría lo que se llamó «toque real» fue el rey francés Clodoveo, allá por el siglo V.

Los más famosos, o los que mejor lo supieron hacer, fueron el emperador Adriano, que sanaba a los hidrópicos colocándoles la mano sobre el vientre, o Felipe I de Francia y Carlos II de Inglaterra.

Francia fue el país en el que esta prerrogativa la tenían todos sus reyes y la utilizaban principalmente para sanar a los escrufulosos, llegando hasta Luis XV, con el que fue olvidada. Quizá es que la gente dejó de creer en ella, pues la fe también era cosa importante; el «tu fe te ha curado» no es frase familiar en muchas religiones.

Explicaciones científicas y paracientíficas han intentado explicar este hecho con mayor o menor éxito. Las últimas investigaciones realizadas en Estados Unidos, URSS o Inglaterra parecen haber descubierto que la mano puede transmitir un determinado tipo de energía electromagnética.

### LAS MALDICIONES

Claro que el poder de la mano no siempre era positivo y servía para curar; en la Edad Media se creía que la mano de los muertos, principalmente de los ahorcados, tenía un poder maldéfico que fue muchas veces utilizado al parecer con éxito; en los muertos violentamente, esa energía lógicamente era negativa.

Algo parecido hacían los aztecas; para protegerse de sus enemigos, colocaban en su escudo el dedo medio de la mano izquierda de una mujer muerta de parto.

Algo ha quedado de estas creencias, pues en algunas sectas u órdenes religiosas tienen buen cuidado sus adeptos a quién dan la mano, por creer que a través de ella pueden recibir o perder cierta influencia, negativa o positiva, según los casos.



# Ensayando con JULIO IGLESIAS



**BOCA  
A BOCA**

—¿Se cambiaría Julio Iglesias por algún otro hombre del universo?

—Por mí mismo con veinte años menos.

—¿Tiene alguna añoranza de cuando era simplemente aprendiz de futbolista?

—Bueno, yo tengo añoranza de todo lo que ha pasado, porque miro siempre hacia atrás, pero con mucho cariño; pero no tengo una constante en eso. Es decir, me ha dado una base fundamental, pero no es una base de añoranzas. Yo noto que las escaleras las subo más despacio que antes, pero no me quejo de cómo me va la vida.

—¿Qué época de su carrera fue o ha sido la más dolorosa?

—¡Todas! Hoy, mañana, pasado, ayer... Todo ha sido muy difícil y creo que lo seguirá siendo.

—¿Le ha permitido el dinero tantas emociones íntimas que estén justificados otros sacrificios personales?

—No... En realidad, para mí el dinero no ha sido fundamental para nada. Cuando no lo tenía... pero ahora que lo tengo ya, ha pasado a un segundo plano...

—Julio Iglesias tiene cara de buena persona, pero se habla en algunos círculos de sus famosas orgías sentimentales...

—No, no, no... ¿de orgías?

—Rosana!

—¿De qué le evaden, quería preguntarle, esas fiestas del amor?

—Las... no, no, no, no. ¿Yo? No. A mí me encantan las mujeres, y lo sabe todo el mundo, pero de una forma natural. Todo mi instinto sentimental es muy privado, ¿eh? No hago ninguna ostentación pública, ni ninguna confesión pública de mis querencias y debilidades.

—Elegió una mujer guapa para esposa, pero ahora, que tiene otras perspectivas de lo práctico en lo sentimental, ¿sigue pensando que las mujeres guapas son una mala inversión a largo plazo?

—El aspecto físico de la mujer, hoy, está en un segundo plano, gracias a Dios. Pero confieso que me gustan más las flacas que las gordas... aunque alguna gorda también me ha gustado mucho... je, je, je. Lo que sí quiero decir es que, para mí, ahora, es mucho más importante, en la mujer, su aspecto humano que su aspecto físico.

—Julio Iglesias está a la cabeza de muchas listas de éxito del mundo, ¿pero qué número se pone a sí mismo en lo humano y amoroso?

—¿Qué número tengo? ¡No! En el plano amoroso y en el plano sentimental yo estoy sin número.

—¿Qué tres canciones tuyas reflejan mejor los sentimientos más profundos de sus vicisitudes?

—«La vida sigue igual», «Viejas tradiciones» y «Minueto».

—¿Por qué cualidades personales le aman las mujeres?

—No... A mí me aman más por lo que represento que por lo que soy.

—¿Quién le dijo que en su ternurismo y cierta cachondearía al cantar estaba el éxito de su voz?

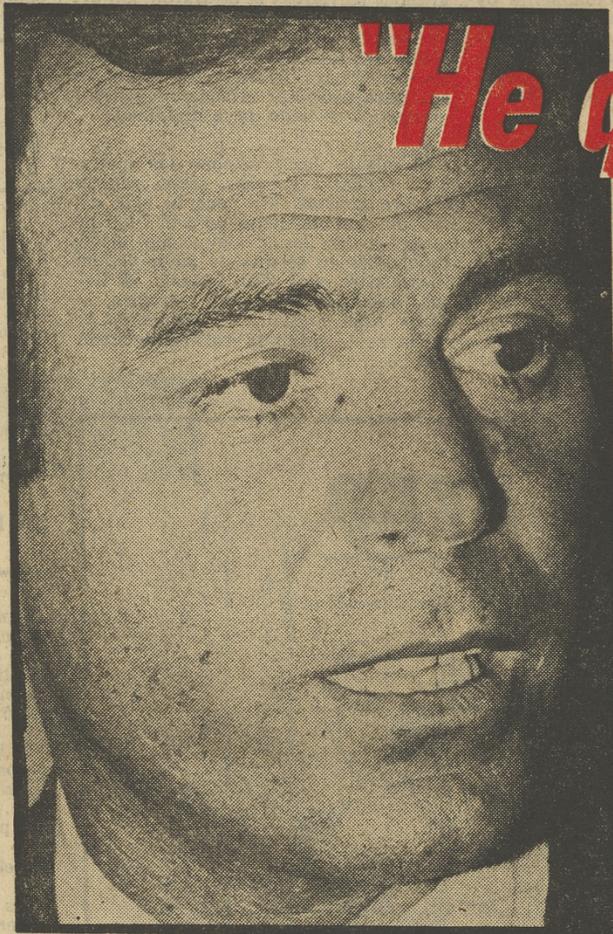
—Todo lo que tiene mi voz es auténtico y natural; no es nada fingido. No he estudiado mi voz; ha salido así como podía haber salido de otra manera.

—Pero sabe que tengo razón, ¿no?

—Sí, que vendo discos, Rosana, ¡y muchos!, eso sí.

—¿Atan mucho las multinacionales a la hora de ser simplemente un hombre?

—Las multinacionales exigen, por supuesto. Pero depende de la persona a exigir. Ellos exigen hasta donde yo puedo res-



**"He querido y he amado a muchas mujeres"**

ponder; lo demás sería ridículo.

—Usted siempre dice que España es el sitio más importante para usted, pero, ¿qué hace usted por España en estos momentos?

—Por mi país hago más que la mayoría. Entre otras cosas, llevar con señorío y con gran categoría humana y artística el nombre de España por el mundo.

—¿Y no encontró un sitio maravilloso en España, como el que tiene en Miami, para hacerse su refugio?

—Yo estoy en Miami porque mi compañía de discos y mi contrato nacen en Estados Unidos, y tengo por contrato la obligación de residir en territorio americano, y grabar, para ellos, durante cinco meses al año. De todas formas me paso allí menos tiempo del que creen y yo quisiera, porque me encanta Miami. Y me encantan las fincas que hay allí.

—¿A qué situación política española le daría un voto de confianza?

—Mi voto va a ser siempre privado.

—¿Es cierto, como dicen, que Julio Iglesias es de Fuerza Nueva?

—Mira, Rosana, a mí no me importa que la gente especule a niveles políticos sobre mí. Yo tengo la obligación, y la devoción, de no declararme políticamente porque soy una persona pública. Y yo creo conciencia y opinión pública. ¡Y no me voy a pronunciar jamás en mi vida sobre esto! Yo soy una persona que defiende los derechos de igualdad en la educación, igualdad en la medicina, igualdad en los servicios públicos... y no creo en la igualdad en el nacimiento, porque los hay inteligentes y los hay tontos, y con esa injusticia natural de nacimiento, aunque sea injusticia, no luchó. Yo creo que la persona debe ser libre para exigir sus derechos, simplemente.

—¿Cuánto le evaden en su declaración de la renta estos festivales benéficos?

—¡Ni una peseta! Este año da la casualidad de que no tengo que hacer declaración de la renta porque no he trabajado en España. ¡Ya he pagado bien, muy bien, otros años!

—¿Qué escritor le ha producido emoción y ternura?

—Borges.

—¿Qué color está más en consonancia con su situación afectiva actual?

—El azul.

—¿Cuál será el sueño inalcanzable e irrealizable de Julio Iglesias?

—No. Antes soñaba con tener éxito en mi país, es verdad, pero ahora ya lo tengo. Ese sueño, que me parecía inalcanzable, ya ha dejado de ser sueño. De lo demás ya sé cómo son las realidades; no quiero soñar.

—¿Tiene alguna motivación especial para el amor?

—No. Para mí el amor es tan circunstancial... que si fuera motivado carecería de ese estado de intuición amorosa que tengo yo; es decir, yo paso por una esquina y si tengo la suerte de encontrarme con la persona que me gusta, pues muy bien. Yo ya no tengo tiempo para motivarme.

—¿Es cierto que la mujer del Brasil es muy espectacular?

—¡Te han engañado, querida Rosana! No hay nacionalidad que determine condiciones. Hay mujeres hermosísimas y espectaculares en muchos otros países también, ja, ja, ja... ¡Lo firmo y lo afirmo!

—Dígame tres nombres de mujeres, fuera de su familia, que hayan significado mucho para usted en cualquier época.

—No tienen nombre. He querido y he amado a muchas mujeres.

—Usted, que ha hecho un largo recorrido por muchas clases sociales, ¿dónde coloca para la

**S**e acercó a besarnos, con la dulce y templada caricia que dan las largas ausencias.

Se posó de rodillas en el escenario, porque nosotros somos algo más bajitos. Se agitó, en ese audaz andar suyo de inseguridad, que le da aún un aspecto de mayor fragilidad, para llegar pronto. Se enfadó ante curiosidades que había que preguntarle. Nos está en algunas contestaciones de presión sentimental. La mueca que aportan las multinacionales a la sonrisa de Julio está prefabricada; ha perdido sus juveniles pantalones vaqueros con los que ensayaba en Florida Park. Ya no se busca auroras en los bolsillos, porque las tiene todas en otra parte. Y sigue con los incisivos superiores sin armonía. Y está bien, está elegante; es cariñoso y consecuente con el pasado; viste un elegante conjunto de alpaca natural para los «shows»; canta todo aquello que le hace parecer más apetecible; ya de millonario que le hace parecer más apetecible; ya de millonario exitoso por la vida; pero aquella sonrisa familiar, aquella belleza de su ternura, aquel mirar sin intimidarse por las sombras de la tragedia, ha perdido garantías. Ha triunfado rotundamente en su pueblo, pero las máquinas de fabricar mitos nos lo han devuelto deteriorado. En lo humano, afecto no es mi Julio, aunque siga cantando como los ángeles.

convivencia a los aristócratas?

—Para mí no hay mayor aristocracia que la propia inteligencia, la inteligencia del ser humano; entonces me gusta más hablar con un inteligente que con un tonto, pero tengo el mismo respeto por los dos; porque eso es cuestión de cromosomas. No quiero decirte más, de verdad; para mí la aristocracia está en el alma.

—¿Todas las mujeres le han costado tanto a Julio Iglesias como Isabel Preysler?

—Aunque mi mujer me hubiera costado mucho... me ha dado mucho también.

—¿Es ingrata España con sus ídolos?

—España es España, y no la podemos cambiar. De todas maneras, prefiero saberlo vivo que muerto.

—¿Con qué llena sus nostalgias?

—Con música.

—¿Son duras las tragedias del amor?

—Son duras. Sí, a veces son muy duras las tragedias del amor.

—¿Hasta dónde se encuentra culpable, y hasta qué punto víctima?

—Hasta donde empieza mi conciencia.

—¿Sabe rezar?

—Sí, y rezo todos los días, con música.

—Equipárese en lo artístico a algún mito internacional.

—Esto no es una competición, no es una carrera de caballos. Yo creo que estoy entre los mil primeros.

—Dígame, rápidamente, el primer nombre que se le ocurra.

—Julio.

—¿Por qué se le olvidó vivir?

—Yo, como todos los artistas del mundo, cuando escribo una canción respondo a un estado de emoción, de ánimo, pero a un estado de emoción que me puede durar diez minutos. A lo mejor, cuando escribí esa canción, me estaba olvidando de vivir.

Todo lo ha respondido, casi, con el mismo tono de voz, salvo dos o tres expresiones en las que ha estado por encima de sus coordenadas. Si hubiésemos estado con más relax, con la tranquilidad que dan la calma y la despreocupación, con un horizonte abierto al sol y a la distancia, Julio Iglesias habría sido más Julio Iglesias. ¿O es que realmente los hombres cambian cuando pierden o encuentran su estrella?

—Hasta donde empieza mi conciencia.

—¿Sabe rezar?

Fotos JUAN MANUEL